

Poemas
de Vicente Pascual
(selección de Ángel Guinda)

Vicente Pascual, poeta secreto

Vicente Pascual, además de pintor inefable, ha sido siempre un poeta secreto, digno y ejemplar. Su obra plástica encierra una atmósfera de lirismo profundo, trascendente. El secretismo de su poesía sólo se vio roto cuando la precariedad física, que no intelectual, le obligó a pintar con la palabra, dejándonos poemas de una sencillez, hondura y espiritualidad exquisitas.

Ángel Guinda

Madrid, 2009

De
a la Vida, a la Muerte, a mi Bienamada

DE LA VIDA

¡Venid,
guerreros, amantes y letrados!
Calentaos en mi hoguera,
que hace frío en esta noche
y quizás no haya mañana.

DE LA MUERTE

Miro al río,
y el cauce que veo
dicen que se muda.
Y el agua que lleva,
que ayer era otra.

No sé qué es un río.

¿Y quién mira al río,
si el cuerpo que arrastro
es siempre cambiante
y la vida en que hoy vive
ayer aún no era?

DE LA BIENAMADA

Me dijo la bella joven
que el carácter del silencio
queda lejos de afonía.
Que está vivo, siempre vivo.

Y el silencio cómo ruge,
Con rugido silencioso.

DE LA VIDA

Id por el mundo soñando
y si os parece triunfando,
que yo sigo aquí ignorando.

DE LA MUERTE

Ay, de quién, yo me pregunto.
¿De quién son estos mis versos?
¿De quién son si es que son ciertos?
Siendo entonces sólo un eco.

DE LA BIENAMADA

Como esa corza entre riscos.

Así es
el arrullo de mi amada.

Como ese loto muy blanco,
en aguas turbias flotando.

Y qué ricas que me saben
esas olivas tan buenas.
Bien les va la hierbabuena.

DE LA MUERTE

Hay un ver que es sólo ver
y un mirar dentro del ver,
de ese ver que sólo ve.

Pero luego hay otro ver
que es atar y contemplar.
Que comprende lo mirado,
la mirada y al que mira.

*Uno es este y aquel ver,
son lo mismo, son lo mismo.*

DE LA BIENAMADA

¿Ves, amada?

¿Ves las nubes cómo bajan?
Cómo visten aquel monte.

¿Ves su cima, que se eleva,
que se asienta sobre ellas?
¿Ves mi pecho dilatado?

¿Ves, amada, lo que ves?
Es el cielo en nuestra tierra
y la tierra en nuestro cielo.

DE LA VIDA

Ese drama que es la vida
no es tragedia ni es comedia.

Ese drama que es la vida.

Ese gozo que es la vida
no es reír ni es un sufrir.

Este gozo que es la vida.

Ser, amar y conocer.

Esa vida que es la vida.

DE LA MUERTE

Está la emoción quebrada,
bajan lágrimas quemando.
Y este cuerpo, dolorido.

No ha de andar lejos la muerte,
que yo sin quererlo río,
o cuando menos sonrío,
viendo un perro o un gatico.

Ojalá quede cordura
cuando llegue ese momento,
el momento del encuentro.

¡Qué terrible y apacible está la mar!
Tan salada y tan lejana.

DE LA MUERTE

*La verdad es que me canso.
Hay que ver cómo me canso.*

¡Si gratitud todo fuera,
y sólo dando muriera!
Con esa quieta mirada
de quien murió en esta vida,
ofreciendo su pobreza.

DE LA BIENAMADA

No sé qué decirte, noche,
cuando partes temerosa
expulsada por el día:
¿Buenas noches? ¿Buenos días?

Cómo darle buenos días
si ni un día ella ha vivido.
Sólo noches y más noches.
¿Cómo darle buenas noches?

Ay, te vas, amada noche.
Aún no hay sol y ya es el día.

Y esa brisa de aire leve,
que penetra por mis poros.
¿Es en ella que tú huyes?

¡Buenas noches tengas, noche!

DE LA VIDA

Pero había un viejo anciano
que, ignorando, era muy sabio,
al que algunos tanteaban:

Has vivido muchos años,
has vivido en muchos tiempos.
Dinos tú, tan pobre sabio,
si aún deseo en ti algo queda.

*Sí, aquí está, allí lo tengo.
No desear sólo deseo.*

DE LA MUERTE

Apuremos la penumbra
para ver la oscuridad,
que ya pronto habrá otro día
y la noche se me irá.

DE LA BIENAMADA

Y el silencio no es silencio,
si el callar no está en presencia.

DE LA MUERTE

Y cuando venga la muerte
me dirá: *ya está.*
Le diré: *¿ya está?*
Y me dirá: *ya está.*

De
De la nada nada viene
(todo cabe en el vacío)

ALLEGUEME

Allegueme junto al río,
y miré su ancho ser.
Sólo tierra y muchas piedras
atendían su cantar.

Que los verdes que allí había
en el aire se mecían.

Y miré mi alma seca,
percibí que era de tierra.
Y soñé que era de arcilla,
mas un soplo la avivaba.

CONCIENCIA

Conciencia y fijo recuerdo.
Respirar hondo y ver recio
el murmullo de las nubes.

El rezar de muchas piedras
y yo aquí, siempre borracho.

EL MUNDO

El mundo era oscuro,
nocturna la cueva.
Ni aroma ni ruido.

Nada distingo, todo es sólo uno.

DIME TÚ

Dime tú, anciana muerte.

¿Eres alba?, ¿eres ocaso?

Y la muerte va y me dice:

Eres tú quien lo decide.

Me puse a reír.

Me puse a temblar.

YO MIRABA

Yo miraba al solitario,
se mecía murmurando.
Las espigas de aquel campo
ondeaban en silencio.

Y los lobos cuando aullaban,
recordando al recordado.
Me da miedo si estoy solo.
No está solo el solitario.

MAÑANA

Mañana, quizás, Dios sabe,
testifique un gran milagro.
Mi corazón aún latiendo
y tus ojos en los míos.

Y los chopos, que ya brotan.

ESTÁ LEJOS

Está lejos lo que es alto.

Es por eso que yo escucho
lo de arriba en su reflejo.

Y añoranza es mi destino.

ES NO SIENDO

Es no siendo que yo soy
aunque a mí mismo me engañe.

De la muerte vive vida
y de la vida la muerte.

De la nada nada vive.

*¿Cómo quieres que no cante?
Amparado por la noche.*

ESTAD ATENTOS

Estad atentos.
A la muerte.

Dice *voy*, y no ha venido.
Iré más tarde, y ya ha cumplido.

MIRAD

¡Mirad, viene la lluvia, mirad!

Trae la vida, trae la vida.
¡Qué vergüenza, de mis llantos!
En la noche, siempre clara.

Qué bien juntos andan siempre
la memoria y el olvido.

ME DIJO

Me dijo el anciano joven:
Hay certeza hasta en lo incierto.

Y en los juncos que se mecen.

NO OIGO

No oigo el eco de su canto.

Miro al río y viene un trueno.
Yo me escondo, me da miedo,
el mirarme frente a frente.

PARA UN POCO

Para un poco ese cortejo.

¿Cómo tú, siendo su muerte,
aún no sabes, oh, su muerte?
Que quien muere mientras vive
no se muere cuando muere.

QUE MORIR

Que morir está en vivir,
el vivir no es sino amar.
Y que amar es un morir
y morir es conocer.

Que es por eso que me acuerdo.

TU SABER

Tu saber de tu ignorancia
es, no dudes, gran favor.

Mas, dicen, más gracia es
el saber que nada tienes,
que ni es tuyo el no saber,
que no es tuyo el conocer.

Y la nada no es vacío,
que la nada nada es.

VI A UNA MORA

Vi a una mora que miraba,
que miraba el horizonte.

Sólo eso se me ocurre.
Y yo creo ya es bastante.

Y CUANDO

Y cuando al fin me pregunten
diré soy sólo él.

Eso espera el pordiosero.
Como el sol y el leve junco.

De
Otros poemas

ALLIEN

Allí,
en ese centro, en ese ahora,
lo perpetuo y lo Eterno. Sólo son uno.

¡Hay misterio, hay un misterio!

Y es hermoso,
como el campo ese de trigo
que es dorado por el sol y las estrellas.

¡Hay modelo, hay un modelo!

ALLIES

Allí, eso creo, había un viejo,
que reía, que reía,
y que a veces era serio.

Y decía, y decía:
no busques sabiduría.
Te eludirá si la buscas,
te buscará si la ignoras.

Sólo una cosa más decía en serio,
más que serio, el grave anciano:
teme, sabiendo lo que temes,
distingue entre opinión y certeza.

AYER

Id por el mundo soñando
y, si os parece, triunfando,
que yo aquí duermo ignorando.

AYNATU

Terrible como hielo.
Que me abres y me absorbes,
en tu perpetua muerte.

Tierna muerte,
como gota que da vida,
en el no saber eterno.

Que es tan tuyo.

AYSIA

¡Ay, si allí fuera aceptado
y mi alma reposara
en el pecho del amado!

Bienamada, ¿estás despierta?

Allí mi espíritu y tu alma,
allí tu espíritu y mi alma,
sólo son respiro eterno.

El universo en nosotros;
y nosotros, una gota de rocío.

CUANDO I

Cuando ideas,
ocurrencias y deseos
se han mezclado,
no hay ideas, no hay ideas.

ENLAVI

En la vida nada encuentro
y en la muerte todo añoro.
Mas no hay vida si ésta ignora
que es en muerte donde vive,
que es en ella que culmina.

Es por ello que deseo
el vivir mi propia muerte
con los ojos bien abiertos.
Y es que la vida y la muerte,
y también mi bienamada,
son lo mismo, eso dicen.
Son lo mismo, eso creo.

HOYRE

Hoy recuerdo muchas muertes
y muy pocas de mis vidas.
Tan quemadas.

¿Cómo no iba a recordar
lo que él ha olvidado?

Y es que es todo un solo instante.
Un instante que perdura.

NOPENS

No penséis en disparates
cuando digo Bienamado,
del espíritu es que hablo.

Y si digo bienamada,
es de ella de quien hablo.

Es de ella, sólo de ella.

NOVEIS

Yes que, aun siendo toda de oro,
se nos muestra muy oscura.

En su hondura.

NUNCASO

Nunca sol que tanto imitas
dejarás ya de girar,
circunvalando,
ese sol de aquí, de adentro,
de ése,
que teniéndome yo tengo.

YUNIVER

Y, universo, óyeme.
Que tú y yo todo siendo,
nada somos.

Et finis coronat opus



DIPUTACION D ZARAGOZA
PALACIO DE SASTAGO